

Sindicatos, Kirchnerismo y Postkirchnerismo:

la Central de Trabajadores de la Argentina en la provincia de Río Negro

AUTORAS: BASCUR, SILVIA ALEJANDRA- BLANCO, LAURA SILVANA

PERTENENCIA INSTITUCIONAL: UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE.
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

MAIL: silvibascc@gmail.com – lau304@yahoo.com.ar

MESA TEMÁTICA: Mundos del trabajo: debates teóricos y aportes empíricos sobre el trabajo y los trabajadores en la Argentina actual

DISCIPLINAS: Sociología del trabajo

PALABRAS CLAVES: Posconvertibilidad, Sindicalismo, CTA, Macrismo, Río Negro

RESUMEN:

El objetivo del siguiente trabajo es analizar las experiencias colectivas de la CTA (Central de Trabajadores de la Argentina) a nivel nacional durante el modelo de acumulación de la posconvertibilidad, contrastando dichos procesos con la dinámica de la CTA en la provincia de Río Negro. En segundo lugar, se pretende identificar los desafíos que se les presentan a los sindicatos estatales a partir de la nueva etapa que se abre en diciembre del 2015 con la asunción del nuevo gobierno a nivel nacional; y, al mismo tiempo, aproximarnos una lectura en clave regional de dichos desafíos.

1. INTRODUCCIÓN

La siguiente ponencia se enmarca en el proyecto de investigación “Estado, Territorio y Movimientos Sociales en la era de la Globalización. El caso de la Patagonia Norte”. Dicho proyecto se desarrolla en la Universidad Nacional del Comahue.

El objetivo del siguiente trabajo es analizar las experiencias colectivas¹ de la CTA (Central de Trabajadores de la Argentina) a nivel nacional durante el modelo de acumulación de la posconvertibilidad, contrastando dichos procesos con la dinámica de la CTA en la provincia de Río Negro. En segundo lugar, se pretende identificar los desafíos que se les presentan a los sindicatos estatales a partir de la nueva etapa que se abre en diciembre del 2015 con la asunción del nuevo gobierno a nivel nacional; y, al mismo tiempo, aproximarnos una lectura en clave regional de dichos desafíos.

Para llevar adelante este propósito se realizará una aproximación teórica a la noción de experiencia, intentando trazar algunos lineamientos metodológicos a partir de dicha conceptualización. En segundo término, se caracterizará el modelo de acumulación de la posconvertibilidad. Es importante analizarlo en el contexto nacional, para luego identificar las especificidades en cuanto a las dinámicas económica y política de este proceso en la provincia de Río Negro. A partir de esta caracterización se analizará la Central de Trabajadores en cuanto al vínculo con el kirchnerismo, intentando reconocer las tensiones y contradicciones surgidas al interior de la misma. Este aspecto será el marco para posteriormente enfocarnos en el análisis de la dinámica de la Central en el nivel provincial y la respuesta de la misma a dichas tensiones y contradicciones.

Por último, se considera fundamental comenzar a indagar las tensiones que han surgido para los sectores trabajadores, específicamente para los trabajadores estatales, a partir del nuevo escenario que se configura desde fines del año 2015 hasta la actualidad. Dicha reconstrucción se pretende realizar también tanto a escala nacional como a escala provincial.

2. APORTES TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DE LOS PROCESOS DE SUBJETIVACIÓN POLÍTICA

Massimo Modonesi, define a la subjetivación política como “las formas y las dinámicas de conformación de subjetividades políticas en torno a conjuntos o series de experiencias colectivas surgidas en relaciones y procesos de dominación, conflicto y emancipación”

¹ Cabe señalar que, en el proyecto mencionado, el objetivo es abordar los procesos de Subjetivación Política de la mencionada Central, pero al tratarse de una primera aproximación se recuperará el concepto de experiencia y se analizará su potencialidad teórica para aportar al estudio de esos procesos.

(2010:47). En este sentido, recupera los conceptos de subalternidad, antagonismo y autonomía como dimensiones a partir de las cuales se puede reflexionar, desde la perspectiva marxista, sobre el sujeto y la acción política.

La noción de subalternidad, recuperada de los escritos de Antonio Gramsci, hace alusión a la condición subjetiva de la subordinación en un contexto de dominación capitalista; es decir, al despojo de la calidad subjetiva por medio de una relación de subordinación. La noción de antagonismo, por su parte, se recupera de los aportes del Negri, intentando distinguir de la noción más utilizada dentro de los escritos marxistas en la que se la asimila a la contradicción, o al conflicto entre capital y trabajo. En el sentido utilizado por Negri, esta noción refiere a la subjetividad que se configura en el conflicto, o a partir de él. Por último, la noción de autonomía es recuperada de los aportes de Castoriadis y Lefort (en las formulaciones del grupo *Socialismo o barbarie*). La subjetivación política aquí se constituye a partir de ciertas prácticas de experiencias de autodeterminación (Modonesi, *ibid*).

Siguiendo al autor, podemos plantear que los tres conceptos (subalternidad, antagonismo y autonomía), son homólogos y tienen un hilo conductor. Son homólogos en el sentido que se refieren a la misma situación que, en términos generales, se puede identificar como la intersección entre espontaneidad y conciencia en el seno de la clase trabajadora. En este marco, el concepto de experiencia cobra una relevancia fundamental para estudiar cualquier proceso de subjetivación política. Antes de abordarlo, es necesario aclarar que ésta no es una postura teórica general o universal en el marxismo. Este postulado se contrapone y, de alguna manera, supera a lo que Silver denomina la “Gran Narración” (Silver, 2005:32). Dicha postura teórica sostiene una vinculación lineal entre la conciencia de clase y la acción revolucionaria. En cambio, a partir del concepto de experiencia se concebirá a la clase como una relación social, que se va configurando y constituyendo en la lucha.

Como mencionan Modonesi y Eiff, si bien Thomson realiza un aporte significativo a dicha categoría, los primeros aportes se pueden rastrear en formulaciones de Lefort realizadas en el marco del grupo político francés *Socialismo o Barbarie*. En 1952, escribía que “el proletariado es subjetivo en el sentido que su conducta no es la simple consecuencia de sus condiciones de existencia (...) sus condiciones de existencia exigen de él una constante lucha por ser transformadas, es decir un constante desprendimiento de su suerte inmediata y que el

progreso de esta lucha y la elaboración de contenido ideológico que permite esta separación, componen una experiencia a través de la cual la clase se constituye” (Lefort, 1952:77 en Modonesi, 2010:120). Esta formulación implica una apuesta a la construcción del sujeto político a partir de la experiencia.

Thompson, en la misma línea², entiende también la experiencia como un término medio entre ser y conciencia. Así, la experiencia constituye un mecanismo de mediación entre las relaciones productivas (o determinación material) y la proyección “social, política y cultural en la disposición a comportarse como clase” (Thompson, 1965 en Modonesi, *ibid*:20). De esta manera, para Thompson la relación entre base y superestructura se sintetiza en la experimentación y se proyecta en la conciencia. Suponemos que cualquier proceso de subjetivación a ser estudiado, ha sido configurando en torno a una serie de experiencias que lo han configurado de una manera o de otra. De esto se desprende la formulación thompsoniana de la clase va siendo, implicando que, para conformarse como sujeto político, necesariamente la clase se formará en la lucha, a partir de ella es que existe (Modonesi, *ibid*).

Ahora bien, cuando introducíamos los conceptos de subalternidad, antagonismo y autonomía decíamos que son homólogos porque se refieren a un conjunto similar de condiciones, unidas por una piedra angular que es el cruce entre relaciones de poder y construcción del sujeto. De aquí se desprende la utilidad teórica del concepto de experiencia como síntesis o asimilación de las condiciones materiales y su posterior proyección en la conciencia, la cual se forja en la acumulación y procesamiento de vivencias, saberes y prácticas colectivas. En el planteo teórico de Modonesi (*ibid*), la subalternidad se puede analizar a partir de las experiencias de subordinación, el antagonismo a partir de las experiencias de insubordinación y la autonomía a partir de experiencias de autodeterminación y emancipación.

Es interesante recuperar cierta propuesta metodológica realizada por Lefort para el estudio de las experiencias. En su texto denominado *La experiencia proletaria*, el autor propone acercarse lo más posible a un análisis concreto del proletariado a través de cuatro momentos: un primer momento que implica la descripción de la estructura económica en la que se inscribe la clase, un segundo momento que apunta a indagar las expresiones ideológicas de

² Si bien el sentido de la formulación de Thompson es el mismo, no podemos afirmar que haya basado la misma en el aporte que años antes había realizado Lefort.

la clase; un tercer momento en el que se estudie el sentido de las diversas formas de resistencia y organización de la clase desde su aparición y, por último, identificar en la vida cotidiana de los obreros, sus capacidades para producir e inventar nuevas formas de organizar el poder (Eiff, 2015).

Esta propuesta, consideramos que se puede complementar con la perspectiva que sostiene Silver (2005) para el estudio de la conflictividad laboral, en el sentido de atender los procesos relacionales que se dan entre los principales agentes (trabajadores, el capital y el Estado). Éste constituiría un elemento analizar dentro del primer momento en el planteo lefortiano.

Por consiguiente, en los próximos apartados intentaremos aproximarnos a partir de dicha estrategia metodológica a la CTA a nivel nacional, intentando contribuir en términos exploratorios a la situación de dicha central en la provincia de Río Negro. Asimismo, debemos señalar que el tercer y el cuarto momento en la propuesta de Lefort, requieren de una profundidad y complejidad en el análisis que excede las intenciones exploratorias del presente trabajo. Quedando abiertas esas variables para profundizar luego, nos concentraremos en los dos primeros momentos.

2.1.PRIMER MOMENTO: APROXIMACIÓN AL MODELO DE ACUMULACIÓN DE LA POSCONVERTIBILIDAD A NIVEL NACIONAL Y SUS ESPECIFICIDADES A NIVEL PROVINCIAL

En este apartado se pretenden señalar algunos aspectos característicos del modelo de posconvertibilidad a escala nacional, para luego identificar algunas especificidades a nivel provincial.

2.1.1. La posconvertibilidad en Argentina: la salida a la crisis

En primer lugar, señalaremos como punto de partida del modelo de posconvertibilidad es el año 2002. En general suele haber posiciones que ubican dicho inicio en el año 2003, pero tal como lo señala Varesi (2013) las principales políticas fundacionales que marcan las rupturas fundamentales con el modelo de la convertibilidad, se adoptan durante el gobierno de Eduardo Duhalde en el año 2002. Entre ellas el autor señala: “la devaluación, la implementación de retenciones a las exportaciones, la pesificación asimétrica de deudas y

depósitos, el salvataje al capital financiero, el default y la renegociación y congelamiento de tarifas” (Varesi, *ibid*:198).

Estas políticas tuvieron como efecto inmediato la dinamización y la recuperación de la economía, siendo el principal sector beneficiado el sector productivo-exportador³. Principalmente la devaluación de la moneda favoreció a este sector ya que se configuró a partir de ella una estructura de precios relativos que generó el aumento y crecimiento de las exportaciones⁴ (Arceo et al, 2010).

Los principales impactos fueron el inicio del superávit comercial (un pilar del modelo) y también la caída del salario real (y, por lo tanto, del costo laboral), ya que dicha devaluación generó un marcado proceso inflacionario. Por otro lado, la implementación de retenciones a ciertos productos del agro contribuyó a recomponer las cuentas públicas, posibilitado también por el aumento del valor internacional de los commodities y la demanda internacional de dichos productos (principalmente el mercado chino). De aquí también la configuración del segundo pilar del modelo, el superávit fiscal (Varesi, *op cit*).

Al mismo tiempo, las fracciones del capital que perdieron la posición ventajosa que tenían bajo el modelo de acumulación de la convertibilidad fueron las empresas de servicios privatizadas (afectadas en esta primera etapa principalmente por el congelamiento de las tarifas) y el sector del capital financiero. Ambos sectores perdieron su posición en términos de reducción de la rentabilidad, aunque también se generaron algunas políticas compensatorias, principalmente hacia el capital financiero, que se vio afectado por el default. A partir del sostenimiento de tasas de interés relativamente bajas, se generó un corte con el modelo de valorización financiera que se había abierto durante la última dictadura militar y afianzado durante la década de los noventa (Basualdo et al, 2002) (Varesi, *op cit*).

Estas primeras políticas implementadas, si bien generaron una dinamización de la economía, implicaron una enorme transferencia de recursos desde los sectores subalternos hacia los sectores del capital (sobre todo productivo-exportador). Esto implicó una nueva correlación

³ Entre ellos, los sectores de procesamiento y extracción de recursos naturales (vinculados a la tierra, al sector de hidrocarburos y a la actividad minera), algún sector de la industria automotriz y también algunas industrias químicas y siderúrgicas.

⁴ Las exportaciones en el período 2002-2007 crecieron un 121% y aumentaron su participación en el PBI un 37%.

de fuerzas al interior de las clases dominantes, mientras que al mismo tiempo afectó directamente la participación de los trabajadores en el valor producido socialmente, principalmente a partir del impacto de la inflación (45% en el período 2001-2003) en el salario real de los trabajadores.

A partir del año 2003, con la asunción de Néstor Kirchner como presidente, se aplican y ponen en práctica ciertas políticas públicas que perseguían el objetivo de recomponer los efectos que generaron las anteriores políticas sobre las clases subalternas. De esta manera se buscaba sostener los ingresos mínimos de dichas clases, y, al mismo tiempo, el aumento del salario real. Siguiendo a Varesi (ibid), se desplegaron cuatro mecanismos fundamentales a tal fin. En primer lugar, el aumento del Salario Mínimo Vital y Móvil, que pasó de los \$450 en el año 2003, hasta \$950 en el 2007. En segundo lugar, se impulsaron desde el gobierno los acuerdos y Convenios Colectivos de Trabajo. En el año 2004 se llevaron adelante 349 que incluyeron a 3 millones de trabajadores, mientras que para el año 2007 ya se habían superado los mil acuerdos y se superaron los cuatro millones y medio de trabajadores que quedaron cubiertos por ellos. El tercer mecanismo consistió en el aumento de las jubilaciones, por un lado, y la masificación de las jubilaciones mínimas por otro. De esta manera se pasó de una jubilación mínima que cobraba \$200 en el año 2003, a un ingreso de \$596 en el 2007, al tiempo que se ampliaba el beneficio a 1.8 millón de nuevos jubilados. Por último, la estrategia del gobierno buscó mitigar los efectos de la inflación, interviniendo de manera directa y sosteniendo los precios a partir de ciertos acuerdos.

Durante este período, el impacto inmediato de estas políticas implicó un aumento en los ingresos reales y la mejora en todos los indicadores sociales. De esta manera, se redujo la pobreza de un 57,5% (2002), a un 25,5% (2007). La indigencia pasó de un 27,5% a un 8,7% en el mismo período. Estos datos, junto al de la tasa de empleo (que se elevó desde una 32,9% en mayo de 2002 a un 42,2% en el primer trimestre del 2009), expresan el impacto positivo de las políticas implementadas (Arceo, op cit).

Algunos autores coinciden con que el nuevo modelo se puede identificar como neodesarrollista, ya que se observa un perfil más productivo que en el período anterior, con un esquema de precios relativos favorable a la producción de bienes transables. Esto implicó también cierta tendencia hacia la recuperación del tejido industrial y generó condiciones

favorables para el desarrollo de numerosas PyMEs (se recuperaron 47 mil que habían cerrado en el período previo y se crearon 40 mil nuevas, lo cual tiene un efecto inmediato sobre el empleo). En segundo lugar, la inversión pública fue un puntal del modelo, ya que dichos recursos se orientarán a generar las mejores condiciones posibles para el proceso productivo, específicamente a partir de la inversión en obra pública. En tercer lugar, se busca orientar la inversión externa hacia el ámbito productivo (sobre todo el productivo-exportador), reduciéndose dicha inversión sobre el sector financiero. Por último, todas las medidas tendientes a sostener ingresos favorables a las clases subalternas, las cuales efectivamente consiguieron ese fin, aunque en relación a la participación en la distribución del ingreso no se revirtió la tendencia.

Finalizado el mandato de Néstor Kirchner le sucede su esposa, Cristina Fernández que gobierna en el período 2008-2011 y es reelegida por amplia mayoría para un segundo mandato (2012-2015).

Una de las primeras medidas del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner fue poner en marcha un sistema de retenciones móviles para las exportaciones sojeras en virtud del incremento inusitado del precio internacional de la soja. Enfrentaron esta medida no sólo los sectores agrarios latifundistas de la Sociedad Rural, sino otras entidades que históricamente se habían conformado para defender los intereses de medianos y pequeños productores y de las cooperativas agrarias.

En marzo de 2008 estas organizaciones aglutinadas en la denominada “Mesa de Enlace”, ponen en marcha un conflicto que duró cuatro meses ocupando las rutas del país y provocando desabastecimiento de productos vitales en nombre de la “Crisis del campo”. La política expansiva del primer período también muestra sus dificultades en un contexto de crisis mundial con epicentro en los países centrales.

A partir de 2008, frente a la pérdida de adhesiones al interior de la clase dominante y la conformación del alineamiento de derecha que ganará las elecciones de diputados y senadores en 2009, el kirchnerismo profundiza la estrategia de confrontación contra sus adversarios y procura recostarse más sobre los sectores productivos aliados y sobre las clases subalternas dando lugar a un “Proceso de Radicalización Progresista” (Varesi, op cit: 214). En este proceso, las políticas sociales jugarán un papel central, en especial la

estatización de los Fondos de Jubilación y la Asignación Universal por Hijo (AUH) que configuraron medidas progresivas de promoción de los sectores más castigados por el programa neoliberal.

Otra de las medidas fueron la sanción de la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual 26.522 (Ley de medios), además del reposicionamiento del Estado en el control de los recursos estratégicos para el desarrollo del país con la expropiación del 51% de las acciones de YPF y la reimplantación de la regulación estatal en la producción, refinanciación y comercialización de hidrocarburos.

Varesi (ibid) analiza la profundización de la estrategia oficial de recuperar la confrontación en las calles y en las plazas para dar cauce a las políticas públicas. Sostiene que la confrontación puede ser analizada como una estrategia de acumulación primordial en la reacomodación de las fuerzas dominantes y subalternas. Por el contrario, Piva y Bonnet no plantean este viraje en términos de radicalización progresista, sino que hablan de déficit de institucionalización; lo que significa que el éxito del gobierno en polarizar el espacio político en términos de oposición k y anti k oculta y expresa, al mismo tiempo, la dificultad para la constitución de una hegemonía que brinde estabilidad a la dominación (Piva, :186)

Piva y Bonnet analizan al kirchnerismo como keynesianismo trunco, en la medida en que los intentos de traducir la presión obrera y popular en expansión de la demanda, originan inflación y desequilibrio en el desenvolvimiento de la acumulación; por lo que se originan nuevos problemas de coherencia en el aparato del estado (Piva, ibid). Estos autores afirman que la tensión entre las políticas económicas y la acumulación capitalista le impuso restricciones y límites al kirchnerismo, como por ejemplo la dualización estructural. Esto limitó la intervención específicamente política del Estado durante la posconvertibilidad.

A partir de los años 2011 y 2012, comienzan a manifestarse los límites de este modelo de crecimiento y se comienzan a gestar rupturas con los sectores de apoyo al mismo, como por ejemplo el moyanismo. También los datos sobre conflicto social muestran un aumento en la conflictividad en el periodo abierto en el 2012, con paros generales (cinco cada diez

meses según los datos de Nueva Mayoría) y varias movilizaciones fundamentalmente por el tema ganancias y por aumentos salariales.

2.1.2. Caracterización de la provincia de Río Negro: perfiles productivos según sus regiones

La provincia de Río Negro cuenta con cuatro subregiones que dan cuenta de su nivel de diversificación productiva y permiten comprender muchas de sus particularidades. Las regiones, según sus perfiles regionales son las siguientes:

El Alto Valle: abarca a los 700 o 750 km² que se extienden por el departamento General Roca (Río Negro) y del departamento Confluencia (Neuquén). En esta región, el principal factor productivo históricamente lo constituye la explotación frutícola. Sus ciudades principales son: General Roca, Cipolletti y Villa Regina. Los actores sociales principales son justamente aquellos vinculados con la fruticultura.

La Zona Atlántica: tiene como ciudades principales a San Antonio Oeste, Viedma y Las Grutas. En dicha zona, se concentran actividades pesqueras (puerto de San Antonio Oeste). Por otro lado, hay desarrollo turístico que se ubica en el balneario Las Grutas. En la ciudad capital (Viedma), la actividad principal está vinculada a la burocracia estatal y al gobierno. Aquí se ejecuta en la actualidad aproximadamente 25% del gasto público siendo el 80% de esa suma destinada a salarios.

La Zona cordillerana: en ella se desarrollan actividades ligadas al turismo. Hotelería, gastronomía y servicios turísticos se reparten casi la mitad del movimiento económico; el resto de la demanda laboral es el sector público.

La Línea Sur: su actividad más importante es la cría de ganado ovino y bovino. Actualmente, en esta zona se encuentran los mayores índices de pobreza, analfabetismo y falta de cobertura de salud de la provincia. La región de la meseta no logra un desarrollo especializado en una actividad, derivando en un proceso de declinación demográfica.

Entonces la provincia de Río Negro se constituye como un territorio donde se articulan diversas regiones económicas. Es sobre esta distribución que se superpone un mapa de poder político cuyos centros están directamente relacionados con la estructura productiva diversificada que tiene la provincia. Viedma es el centro administrativo. El Alto Valle

constituye la región agroindustrial ligada al mercado de manzanas y peras para la exportación. La Zona Sur orientada a la ganadería extensiva y Bariloche como centro turístico internacional (Maqueda y Matus, 2012; Tagliani, 2011).

2.2.SEGUNDO MOMENTO: PRINCIPIOS IDEOLÓGICOS DE LA CTA Y LAS TENSIONES A PARTIR DE LA IRRUPCIÓN DEL KIRCHNERISMO.

Cabe señalar que intentaremos abordar este apartado priorizando entrevistas realizadas a dirigentes de la Central, en combinación con algunos autores que han realizado vastos aportes sobre este aspecto.

2.2.1. La dinámica de la CTA a nivel nacional

A modo preliminar, podemos analizar la relación de la Central con los gobiernos kirchneristas a partir de tres períodos⁵. Un primer período desde el 2003-2007 de relativa estabilidad; un segundo período a partir del 2008 con el conflicto del campo y la crisis internacional como puntos de inflexión en los que comienza a fragmentarse la clase trabajadora y sus organizaciones de representación; y, por último, la fase que se abre a partir del año 2010-2011 en la cual se terminan de consolidar las divisiones que venían gestándose en las fases anteriores.

En cuanto a la primera etapa, algunas organizaciones dentro de la Central comienzan a plantear que el kirchnerismo puede representar un espacio que permita la construcción de un movimiento social, político y cultural de liberación, objetivo que se había propuesto en la Central a partir de la crisis del 2001. En palabras de Julio Gambina:

“Esa es la respuesta estratégica de la CTA ante la crisis del año 2001-2002, lo que hace falta es un movimiento político que le dé cauce de salida a la Argentina después de la crisis, que no vuelva una perspectiva como la del menemismo, como la de la alianza y que haga una estrategia popular de independencia”.

Los trabajadores nucleados en la CTA, se definían en los ‘90 a sí mismos como portadores de un nuevo modelo sindical, distinto al viejo modelo caracterizado por su dependencia al

⁵ Esta periodización es realizada por Eskenazi (2005) y citada por Marticorena (2013). Especialmente se refiere a la relación Kirchnerismo/sindicalismo enfocada en la CGT, pero es aplicable también a la dinámica de la CTA.

poder político y su grado de complicidad con el poder económico. Además, se identificaban como un movimiento político-social cuyos rasgos identitarios eran los siguientes: 1) autonomía sindical; 2) democracia sindical; 3) apertura a otras organizaciones sociales que reflejen la realidad de los cinco millones de argentinos con problemas de empleo; 4) Afiliación directa 5) Revalorización de la ética gremial. (Abal Medina, Morris, Retamozo y otros).

El inconveniente surgió a partir de la llegada del kirchnerismo al gobierno, proceso que planteó otros problemas y dilemas hacia el interior de la Central. Este debate en torno al kirchnerismo comienza a gestarse entre los años 2003-2007, pero estalla firmemente a partir del año 2008, especialmente con el conflicto del campo como punto de inflexión. A partir de entrevistas realizadas a dirigentes de la CTA como Julio Fuentes y Julio Gambina, podemos identificar dichas tensiones:

En el 2003 asume el gobierno kirchnerista y algunas organizaciones de la CTA, algunos dirigentes de la CTA, empiezan a plantear en el 2003 que el movimiento político social de liberación está dado por la experiencia del nuevo gobierno kirchnerista. Empiezan estas posiciones en el 2003, 2004, 2005; yo te diría que entre el 2003 y el 2007 empieza a haber ese debate, y ese debate estalla con toda la furia, en el 2008. En el 2008 por la llamada Crisis del campo.

¿Qué es lo que ocurre durante el gobierno del presidente Néstor Kirchner primero y de la presidenta Cristina Fernández? Es que un grupo de nuestros compañeros, pero en ese momento, nada más y nada menos que tenían la responsabilidad de la secretaría general de la Central, comienza a posicionarse y a entender que la Central no puede ser autónoma, que la Central lo que tiene que hacer es sumarse y ser parte de un proceso político que en ese momento se estaba viviendo, encabezado por Néstor Kirchner y luego por la presidenta

Como lo afirman varios autores (Morris, Natalucci, Retamozo, Abal Medina y otros), el discurso kirchnerista reinstaló sentidos de lo “nacional-popular” y lo estatal fue acompañado por medidas que disputaron un campo político y de significados que la CTA había ayudado a construir. La propuesta de un Estado activo como promesa de inclusión y el establecimiento de fronteras antagónicas con los mismos “enemigos” de la CTA (el neoliberalismo, la dictadura, los organismos internacionales como el FMI, la Corte Suprema de Justicia, etc.) desde un lugar de enunciación privilegiado afectaron el lugar de la Central. Además, el kirchnerismo le disputó sus aliados históricos (organismos de derechos humanos,

intelectuales, artistas) al convertirse en plataforma de reconocimiento para muchos de ellos (Retamozo, 2011).

La reinstalación de un núcleo “nacional-popular” como imaginario político (Muñoz y Retamozo, 2012) y la polarización luego del conflicto por la renta agraria marcaron nuevas fronteras y alineamientos. La relación con el peronismo constituyó un elemento contradictorio y ambiguo, un obstáculo frente a la necesidad de subsumir dicha heterogeneidad ideológica a una meta común (Armellino, 2005; Gurrera, 2008).

En relación al conflicto del campo como punto de inflexión, J. Gambina señala:

En el 2008 por la llamada Crisis del campo. Ahí se produce un quiebre muy importante porque una parte de la CTA, con su secretario general a la cabeza, Hugo Yasky, decide apoyar claramente en esa disputa las posiciones del gobierno (ya a esa altura) de Cristina Fernández. Y otra parte de la CTA dice que esa es una disputa que se da entre fracciones del capital por determinados proyectos.

De esta manera, podemos afirmar que la tensión principal que surge en el seno de la Central está vinculada a uno de los principios ideológicos con el que surgieron en primera instancia, es decir, el de la autonomía.

...En los '90 nosotros lo que veíamos en nuestros análisis era que la falta de autonomía de la clase trabajadora. Es decir, la clase trabajadora subordinada a un partido político, al partido político que sea (así sea el Partido Único de la URSS) o el Partido Justicialista como nos estaba ocurriendo en ese momento, que el que en otrora había sido el partido político que había ayudado y había consolidado reivindicaciones obreras, era el que vendía YPF, el que entregaba los ferrocarriles, el que entregaba nuestros barcos, nuestros puertos. La obsecuencia, la adhesión y la subordinación de la Central de trabajadores a las decisiones de un partido político, fueron lo que a nosotros nos llevaron a reunirnos en Burzaco y a hacer todo ese proceso de ir convocando compañeros hasta finalizar en el '95 constituyendo la Central de los Trabajadores de la Argentina.

...entre los principios más importantes de la CTA está la autonomía: la autonomía de los patrones, de los partidos y de los gobiernos. Entonces empieza una crisis muy fuerte en la CTA donde aquellos sectores que venían diciendo que el kirchnerismo expresaba el movimiento social y político de liberación deciden prácticamente encolumnar a sus organizaciones detrás del proyecto kirchnerista que encuentra un nivel de formalización que no tenía hasta ese entonces.

2.2.2. La CTA en la provincia de Río Negro

En sus inicios la Central surge en la Patagonia Norte como una central regional, que incluye a las provincias de Río Negro y Neuquén. En esos primeros años los dirigentes de los sindicatos que estaban conformando la Central deciden trabajar en conjunto en lugar de provincia por provincia. De acuerdo a lo expresado por Julio Fuentes, quien fue el primer secretario general de la organización en la región, el 9 de julio de 1993 se realiza una reunión donde se conforma en primer lugar, el Congreso. El Congreso de trabajadores de Río Negro y Neuquén. Entre las organizaciones que participan y se integran en este marco, podemos mencionar al Sindicato de la fruta (que, como sindicato, también nucleaba a ambas provincias), el sindicato docente Unter (Unión de los Trabajadores de la Educación de Río Negro), ATEN (Asociación de los Trabajadores de la Educación de Neuquén), los trabajadores judiciales de ambas provincias, los trabajadores municipales de Bariloche, entre otras organizaciones.

Como mencionábamos anteriormente, uno de los rasgos que distingue a la CTA como Central de Trabajadores, está relacionado a la posibilidad de afiliación directa y que todos los trabajadores (estén ocupados o no) puedan afiliarse. Así lo comentaba el Secretario General de ATE de la Seccional Alto Valle Este (y Secretario General de la CTA Fiske Menuco):

La CTA tiene dos características porque es la primer Central de Trabajadores y una de las únicas en el mundo que permite la afiliación directa. Están afiliados a la CTA todos los trabajadores de los sindicatos de base o las organizaciones sociales de base, pero también aquéllos que no pertenecen a ninguna organización y desean afiliarse de forma directa

En relación a su base social, la Central está conformada en la Provincia de Río Negro actualmente principal y activamente por ATE, está también la Unter, Sitrajur (el sindicato de judiciales) y después un número de organizaciones sociales y de desocupados. La CTA coordina fuertemente la multisectorial donde participan organizaciones políticas y sociales, pero orgánicamente hasta el momento en la provincia de Río Negro la única organización social que está afiliada formalmente es una organización de desocupados que se llama Organización de Desocupados en Lucha, y está en toda la provincia. En cuanto al impacto de la dinámica nacional sobre la dinámica provincial, recuperamos lo señalado por Julio Fuentes

antes la pregunta si la fragmentación a nivel nacional había tenido consecuencias en el plano provincial.

Si claro. Se vio puntualmente encabezado por los compañeros de Unter, que era el sector más ligado al pensamiento que había acompañar al gobierno en su proceso. Yo no comparto, pero no es inválido, es un planteo que es un planteo político y por otro lado el secretario general de ATE con el planteo de la autonomía y que necesitábamos consolidarnos como un espacio autónomo. Y la realidad nos viene dando la razón que necesitamos tener una central que sea autónoma de las patronales.

3. LOS NUEVOS LINEAMIENTOS ECONÓMICOS A PARTIR DE LA IRRUPCIÓN DEL MACRISMO. ¿RETROCESO? ¿DEJÁVU ?

La Alianza Cambiemos irrumpió en la escena política ganando las elecciones y dejando atónitos a muchos descreídos en la posibilidad que un partido que se presentaba como “naif”, “apolítico”, sin consignas claras a simple vista y poco federal pudiera acceder al gobierno.

Si las causas de la victoria fueron más que por mérito propio por los límites y errores del kirchnerismo, si fue producto de la saturación y campaña de los medios de comunicación hegemónicos, por las características corporativas y antiperonistas de la clase media, o por esto y otras razones, no es tema de esta ponencia. Consideramos de todos modos que es un debate urgente para pensar como, en Argentina, por primera vez, los grupos dominantes que históricamente lograron acceder al poder por golpes cívico-militares, lograron esta vez hacerlo por las urnas, sin golpes de mercado, ni una crisis económica que por su magnitud lo legitimara o justificase.

Como se afirma en el Documento de trabajo N 15 de CIFRA-FLACSO:

(..) un dilema que parecía irresoluble para los sectores dominantes durante las últimas décadas en la Argentina en que rigió el sistema constitucional fue la ausencia de un partido político propio, ya que la trágica experiencia de la última dictadura les bloqueó definitivamente la posibilidad de contar con un partido militar que mediante la coacción les permitiera imponer sus intereses a los sectores populares.

El cambio de época no es aislado, la oleada neoliberal recorre Europa y Latinoamérica. Es bajo estas coordenadas que debemos pensar el rumbo económico y político del macrismo.

Los primeros y acelerados pasos de la nueva política económica constatan la presencia de un fuerte shock ortodoxo de carácter neoliberal que intenta alterar el rumbo de las políticas estatales. Nos preguntamos si estamos ante el intento de estructurar cambios e imponer un nuevo patrón de acumulación de capital que profundice los rasgos más regresivos que se arrastran desde la dictadura y que revierta aquellos elementos rupturistas que instauró el modelo anterior.

El diagnóstico inicial no dista del decálogo neoliberal menemista: básicamente se asienta en que los problemas macroeconómicos son producto de los excesos en la intervención estatal, la sobre expansión del consumo interno en base a los altos salarios de los trabajadores y a un elevado gasto público. En este sentido, el ajuste en el proceso económico, se puede visualizar desde la implementación de las primeras medidas del gobierno. De acuerdo al documento n°15 de Cifra-Flacso y el Observatorio CTA, podemos enumerar las principales medidas que rompen con las regularidades económicas del modelo anterior:

- devaluación del 40% de la moneda:
- reducción o eliminación de retenciones a las exportaciones:
- ascenso en las tasas de interés,
- la liberalización en el movimiento de capitales;
- la apertura económica (asimétrica);
- la desregulación de ciertos mercados (sector financiero, hidrocarburos –sólo la transferencia de la autoridad de aplicación-, aseguradoras, exportaciones agrícolas),
- el endeudamiento externo,
- aumentos de tarifas de los servicios públicos y combustibles;
- el cierre de empresas (especialmente PyMEs).

Respecto a los avances contra el trabajo, las principales políticas adoptadas son: despidos masivos en la esfera estatal; reducción de los salarios reales; anuncios de reducción del gasto y el déficit fiscal; política de contención a las paritarias y despidos y suspensiones en la esfera privada.

Las fuentes consultadas (documentos de CIFRA, CEPA y CTA), más allá de algunas variantes, acuerdan en destacar que el esquema de “ganadores y perdedores” del 2016 propone una nueva situación estructural. Los sectores que más trabajo aportaron durante los últimos años empiezan a reducir su peso en la economía, y los grupos tradicionales ligados a ventajas comparativas del sector primario se vuelven los protagonistas.

Según el Centro de Economía Política Argentina (CEPA), en un informe titulado *El nuevo fracaso de la teoría del derrame. Un análisis de las ramas ganadoras y perdedoras de la etapa 2015-2016*, demuestran que el campo fue el que consiguió ganar mayor participación en la economía en el primer año de gestión de Mauricio Macri.

Los bancos pasaron de explicar del 4,1 al 4,5 por ciento del PBI, un alza de 0,4 puntos porcentuales, al tiempo que las eléctricas lo hicieron del 1,4 al 1,6 (+0,2 puntos porcentuales) y las mineras del 4,0 al 4,1 (+0,1). Dice el informe,

Las ramas ganadoras de programa ortodoxo del Gobierno se quedaron con parte de los ingresos que anteriormente recibían otras actividades (construcción e industria manufacturera, en particular). A la vez se apropiaron sensiblemente de los ingresos de los trabajadores en un contexto de retracción de productiva”. Afirman que “la expansión de las actividades beneficiadas por el macrismo no ha redundado en un beneficio para el conjunto de la sociedad, sino que ha significado estrictamente un aumento de la renta extraordinaria apropiada por los grupos tradicionales de poder económico”

De acuerdo a datos relevados por el diario Pagina 12, durante el año 2016 los indicadores oficiales mostraron que durante la gestión de Cambiemos se destruyeron 134 mil puestos de trabajo y que el salario real se redujo alrededor de un 10 por ciento, números que empeoran en el terreno de los trabajadores no registrados.

En 2016 la desocupación pasó desde el 6,6 al 9,3 por ciento entre el segundo trimestre de 2015 y 2016. La consultora privada Tendencias Económicas calculó que hasta octubre del 2016, hubo 171.801 despidos, 7,9 veces el número de 2015 y que las suspensiones llegaron a 106.848 trabajadores (una suba del 89 por ciento). Por su parte, el Centro de Economía Política Argentina (CEPA) considera que desde que asumió el macrismo los despidos y suspensiones acumulados llegan hasta el 2016 a 208 mil de los cuales, 137.483 casos corresponden al sector privado y 70.597 a trabajadores del Estado (Página 12 13/10/2016).

En tanto, ATE sostiene que en lo durante el 2016 fueron despedidos 11 mil trabajadores del Estado nacional y 50 mil en las provincias y municipios de todo el país.

Para 2017 los resultados no son alentadores, se visualiza un crecimiento en la cantidad de despidos y suspensiones. Citado por el diario Pagina 12, el informe de la consultora Tendencias sostiene que en marzo los despidos afectaron a 61.249 trabajadores, que en su mayoría se desempeñaban en pequeñas y medianas empresas, lo que representó un aumento que más que triplica la cifra de igual mes del año pasado. Como resultado de esta política de ajuste y desmantelamiento de la industria, que lleva a cabo el gobierno de Cambiemos, el número de trabajadores en huelga por reclamo de sus puestos o condiciones laborales alcanzó a 11.143.169 personas, según la misma consultora.

En cuanto a los datos de pobreza e indigencia el informe de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina (UCA), el índice de pobreza en el país aumentó más de 5 puntos porcentuales hasta llegar al 34,5 por ciento en el primer trimestre de 2016, lo que implica 13 millones de personas y que 350 mil personas cayeron en situación de indigencia en los primeros tres meses del año 2016, llegando a 2,3 millones.

Todas estas políticas tienen un claro intento desde el Estado, de cambiar la relación entre el capital y el trabajo, habilitando una monumental transferencia de ingresos desde los sectores trabajadores hacia el capital, y erosionando las bases materiales y subjetivas de los trabajadores a partir de la reducción del salario real, la desocupación, las suspensiones y la represión de la protesta social como estrategias de disciplinamiento de la clase trabajadora.

El proceso de despidos comenzó por la expulsión de trabajadores del sector público, que hacia mediados de enero supera los 20 mil agentes estatales, de acuerdo con los relevamientos de asociaciones gremiales y sociales. La mayor parte de los despidos se dio aprovechando la existencia de importantes niveles de precariedad contractual en el empleo público, asentando principalmente en programas específicos ligados a políticas públicas y sociales, además de desarticulando áreas y programas enteros en distintas dependencias estatales, despidiendo incluso a planta estable.

Es folclórico, o parte del sentido común, calificar al empleado público de haragán, de poco afecto al trabajo e ineficiente. Las privatizaciones de los años '90 fueron legitimadas, entre

otras cosas, por este arsenal de calificativos. Sumado a la metáfora gastronómica del ex ministro de economía Prat Gay, aduciendo que los empleados estatales nombrados por el gobierno anterior eran todos “ñoquis”; el descalificativo mayor para denigrar al empleado estatal fue el de acusarlo de trabajador militante del kirchnerismo. Bajo el eufemismo de “grasa militante” quedó claro que la triada: trabajador estatal/ ñoqui/ kirchnerista, se erigió como el caballito de batalla para justificar el ajuste en el sector público: *“Los ñoquis son parte de la herencia. Encontramos un Estado lleno de militantes. Queremos que al Estado no le sobre la grasa de los militantes”* (Prat Gay).

Es interesante aportar datos que desmientan este supuesto elefantismo ocioso del sector estatal consolidado en el gobierno anterior. Según los datos aportados por el documento citado anteriormente se puede afirmar que ...

“cabe enfatizar que si se considera el período en conjunto (2003-2014) no hubo ningún crecimiento explosivo del empleo estatal, sino que al final del mismo éste representaba el 20,3% de la ocupación y el privado el 79,7% que es similar a sus respectivas participaciones en 2003, de allí que sus tasas de crecimiento anual sean también semejantes. Más aún, dado que entre 2003 y 2014 la tasa de crecimiento acumulativa del PIB fue 5,4%, el empleo estatal habría aumentado en una proporción similar al producto. Además, creció significativamente menos que la recaudación fiscal en términos reales²⁷, de la cual surgen los recursos para el pago de los salarios estatales. En el mismo período considerado, los recursos tributarios totales nacionales se expandieron a una tasa anual acumulativa de 10,4%, que prácticamente duplica a la del empleo”.

Como demuestran los documentos de CIFRA y CTA, la misma lógica se trasladó también al sector privado y desde el Gobierno Nacional se insistió en la necesidad de facilitar (y por ende abaratar) los mecanismos de contratación y despido de los trabajadores. “La versión más acabada y brutal de este discurso fue enunciado por el Secretario de Empleo, Miguel Ángel Ponte, quien en enero de 2017 señaló que: *“contratar y despedir debería ser natural como comer y descomer”*.

El ataque al sector trabajo también se concretizó en un ataque discursivo y mediático a las estructuras sindicales calificándolas de irresponsables, en algunos casos de mafiosas. Justamente, como explican en el documento uno de los obstáculos que el gobierno tiene para poder avanzar sobre el trabajo es la existencia de una estructura de negociación colectiva centralizada, sumada a la discusión anual sobre las paritarias.

Justamente uno de los objetivos de estas políticas es redefinir la naturaleza del Estado, lo que va a incidir en las estrategias, formas de acción colectiva y organización de los sectores

trabajadores en general y de los sindicatos estatales en particular. Avanzar sobre las regulaciones y derechos laborales es imperioso para los sectores del capital, y las políticas y los sentidos de la acción de gobierno van orientadas a lograr ese objetivo. Como se afirma en el documento de CIFRA

“la instauración de un nuevo modelo de acumulación requiere de una modificación de la forma del Estado que altere las características de la intervención económica que se habían desplegado en el marco de las gestiones kirchneristas” (CIFRA: 19).

Las reformas fueron llevadas a cabo con la complicidad o por lo menos pasividad del sindicalismo burocrático. La CGT se reunificó en Agosto de 2016 formando un triunvirato, pero recién quince meses después convocó a un paro general a causa de la presión de las bases trabajadoras. La postura de la CGT osciló entre expectante y paciente con discursos más radicalizados expresados en Moyano hijo (Pablo) y Plaini de la Anses, hasta la cooperación y adhesión al partido gobernante bajo el mando del secretario de UATRE, el Momo Venegas. Es muy reciente para sacar conclusiones acerca de las estrategias del sindicalismo, pero podemos afirmar que fueron los sectores estatales los que rápidamente salieron a movilizarse y organizarse. Esto nos lleva a seguir pensando en la naturaleza del sindicalismo estatal ya que creemos que las lógicas y dificultades no son directamente asimilables al sindicalismo en el sector privado.

4. LA CTA EN EL NUEVO ESCENARIO: DESAFÍOS Y PROYECCIONES

En relación a los nuevos desafíos y la proyección a futuro que se abren a partir de la coyuntura actual, es importante recuperar algunas reflexiones de los dirigentes entrevistados, tanto pensando en el plano nacional, como en el provincial. En la entrevista realizada a mediados del año 2016, Julio Gambina plantea cómo a partir de la irrupción del macrismo se generan de alguna manera las condiciones para comenzar a confluir en la lucha ambas Centrales, inclusive con aquellas organizaciones ligadas a la CGT, aunque no hay en su reflexión referencias a la reunificación.

En este gobierno de Macri, el movimiento popular más importante contra el macrismo ha sido el paro general convocado por cuatro centrales. Se había dicho por cinco, pero la CGT liderada por Barrionuevo se bajó. Entonces la acción tiene en este momento la curiosidad que la CGT de Caló y la CTA de Yasky (o la CTA de los trabajadores), que no adherían a los paros generales en la etapa del gobierno kirchnerista, en la etapa del gobierno de Macri sí protagonizan esas luchas. Por lo tanto, el gobierno de Macri lo que ha generado es una ampliación de la unidad de acción de las centrales sindicales en la Argentina.

Esto ha generado debates en la CTA, porque en la CTA autónoma actual hay algunas organizaciones, dirigentes que no están de acuerdo en que se transite una unidad de acción con organizaciones que hasta hace muy poquito no eran protagonistas de la lucha popular. En tal caso se abren nuevos debates, se generan nuevas discusiones; pero yo me animaría a decir que el primer impacto orgánico es en la época del kirchnerismo la fractura de la CTA y en el tiempo del macrismo se han generado condiciones para confluir. Es más, después del paro general y ante la sanción de la ley antidespidos, ni bien el gobierno vetó la ley antidespidos, las dos CTA junto con algunos sindicatos de la CGT y otras organizaciones convocamos a un acto multitudinario en plaza de mayo (no recuerdo ahora las fechas). Con lo cual durante el gobierno de Macri se han generado condiciones de unidad de acción para enfrentar las políticas de ajuste, los despidos, el tarifazo, etc.

Julio Fuentes, por su parte, se identifica con un sector minoritario que pretende generar el debate y abrir a la posibilidad de construir algo nuevo, que no necesariamente la unificación lograría resolver las diferencias, ya que desde su perspectiva el sindicalismo argentino en general y la CTA en particular, deben realizar una lectura de la derrota del campo popular y construir en función de ese análisis.

Bueno yo opino que hemos tenido una derrota en términos políticos porque la oligarquía, las cámaras patronales han logrado no ya poner un gerente de sus intereses, sino que han puesto uno de ellos. Macri es uno de ellos, no es un político que termina coqueteando con los más ricos y gobernando para ellos. Macri es de lo más ricos, él es uno de ellos.

Era alguien que sabemos perfectamente de dónde venía y venía además ejerciendo un gobierno en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por dos períodos. Esa derrota tiene que tener explicaciones. Yo soy de los que cree que hay que debatir hoy más que nunca para no volver a cometer los mismos errores, digo debatir qué nos pasó

Yo creo que lo que se está viviendo dentro del sindicalismo argentino trasciende lo que nosotros conocimos como CTA de los trabajadores, CTA autónoma, CGT del triunvirato. Hay un grupo (no muy importante, no te voy a andar engañando), no es mayoritario ni nada que se le parezca, pero hay un grupo interesante de organizaciones, de dirigentes en distintos niveles (niveles locales, niveles provinciales, nivel nacional) que consideran que el sindicalismo tiene que re mirarse, que no es cuestión de que ahora porque el que está es Macri hagamos un pegote. Una cosa es la unidad en la acción, bueno si vienen a agredirnos, si vienen por nuestro salario podemos unir todos los pedazos que tenemos y dar una batalla. Dar una batalla de resistencia. Pero en el planteo de la ofensiva, nosotros creemos que hay que abrir una discusión más grande, que nos trasciende inclusive a los sindicatos que hoy estamos en cualquiera de las dos CTA...

El sindicalismo, hoy, tenemos también que reconocer que nosotros no somos todo el movimiento obrero. Nosotros somos una parte, importante. Yo creo que la mejor herramienta que tiene el movimiento obrero son los sindicatos, pero es una parte. Porque la mitad prácticamente de la clase trabajadora está en negro o sea que no está dentro del sindicato.

En cuanto a la realidad específica de Río Negro, el dirigente local sostiene la importancia de respetar la democracia de base ante cualquier eventual reunificación, y nos señala la particularidad de la relación con el gobierno provincial actual.

...todos los gobernadores o la gran mayoría (incluidos los intendentes, por lo menos aquí en la provincia de Río Negro), se están acoplando a esa política de ajuste que está llevando adelante el gobierno nacional, independientemente de los colores políticos que tengan.

Es una crítica que le hacemos a la conducción nacional, son posiciones que vienen discutiendo los dirigentes a nivel nacional, tanto en el caso de Yasky y Pablo Micheli, pero que esa discusión no se ha dado en el ámbito territorial, en los espacios democráticos de base. Por lo cual, si esa unidad surge de algún Congreso o de algún espacio participativo donde podamos todos los representantes de la CTA tener participación, será bienvenido.

El Estado por lo general intenta no reconocernos, por eso es también que se ha utilizado siempre la lucha activa como una forma de generar, o de presionar para que se generen esos espacios de diálogo. No ha habido en esta provincia, en toda la historia de la CTA un espacio formal donde la CTA pueda canalizar, a través de un diálogo constante una mesa de negociación, una mesa de diálogo con autoridades de los gobiernos tanto provincial como municipales.

Estamos en una provincia que tiene una ley de la función pública por la que en el Estado solamente debate un supuesto sindicato mayoritario sin darle participación al resto de los gremios sin darle importancia a la cantidad de representatividad que tenga. Lo que muestra claramente un espíritu totalmente antidemocrático, siendo una de las pocas provincias que no tienen paritarias legales constituidas en las que participen todas las entidades representantes de los trabajadores de la provincia. Ese mismo marco legal lo acentúa el gobierno provincial a partir del propio discurso

El otro sindicato es UPCN. ATE tiene cerca de 9800 afiliados, en una curva de crecimiento en los últimos años y UPCN tiene declarados cerca de 11500 afiliados, lo que muestra que aunque pueda ser considerado ese número real, no es una diferencia tal que pueda hacer razonable que el gobierno solamente se sienta a negociar con una sola entidad gremial y esa posición es lo que termina mostrando el nivel de conflictividad que hay en todos los sectores estatales de la provincia en los últimos años y que en vez de ir apaciguándose, van creciendo día a día.

5. CONCLUSIONES

La siguiente ponencia se proponía analizar las experiencias colectivas de la CTA a nivel nacional y provincial durante el modelo de la posconvertibilidad, además de identificar desafíos que se le presentan a los sindicatos estatales a partir de la irrupción del macrismo y el viraje de la política económica hacia el neoliberalismo.

Para comenzar, debemos señalar que más que arribar a conclusiones, esta aproximación a nuestro objeto de estudio nos abre un abanico de nuevas discusiones y abordajes para indagar. En primer lugar, consideramos que recuperar el concepto de experiencia, tanto desde los aportes de Thompson como de Lefort, nos proporciona un aporte teórico y metodológico importante para reflexionar sobre los procesos de subjetivación política.

En segundo lugar, el modelo de posconvertibilidad puede ser analizado como una ruptura con el modelo de acumulación previo. Sobre todo, a partir de la reorientación de las políticas públicas hacia ciertos sectores productivos, rompiendo con el modelo de valorización financiera (que constituye un reacomodamiento de las relaciones de fuerza en la cúpula

empresarial), y por el objetivo de promover políticas públicas que aseguren mantener cierto nivel de vida a los sectores subalternos. Los aportes de los autores recuperados, sumado a otros aportes no incorporados en este trabajo, nos brindan un amplio campo de conocimiento para llegar a estudiar exhaustivamente este proceso. Como un punto a profundizar, nos interesa lograr un conocimiento más profundo y exhaustivo de la dinámica de la provincia de Río Negro, ya que es muy difícil acceder a estadísticas oficiales sobre la estructura socio-económica de dicha provincia.

En relación a la CTA, nos proponíamos reconocer tensiones y contradicciones hacia el interior de la misma a partir de la relación con el kirchnerismo. De esta manera, y a partir de algunas entrevistas, buscamos reconstruir dichas tensiones a partir de la perspectiva de dirigentes históricos de la Central como Julio Fuentes y Julio Gambina, y también a partir de la perspectiva de un joven dirigente de la provincia rionegrina como Federico Gabarra. El punto fundamental en el plano nacional durante dicha etapa fue la cuestión de la autonomía: el hecho que el Kirchnerismo establezca vínculos y canalice demandas que habían sido históricamente reivindicaciones de la Central, generó ciertas tomas de posición y fracturas hacia el interior de la misma. En la provincia de Río Negro, tenemos el desafío de llegar a conocer las lógicas y dinámicas de las distintas regiones y en base a ello, lograr acceder a un conocimiento cabal sobre la CTA en esta provincia, cuestión que abordaremos próximamente a partir del análisis de los últimos dos puntos que mencionábamos en relación a Lefort y su propuesta metodológica.

Por último, en cuanto al análisis de los desafíos que se presentan para los trabajadores estatales en la coyuntura actual, es tal vez, el aspecto más inacabado, pero al mismo tiempo más trascendental en el marco de la realidad actual, en términos de construir poder construir conocimientos que aporten a limitar y resistir a la ofensiva neoliberal promovida por el actual gobierno. En base a ello, es un buen inicio comenzar a reflexionar sobre la unidad de la clase trabajadora, el carácter de esa unidad, las formas que adopten las estrategias de lucha de los trabajadores.

6. BIBLIOGRAFÍA

Abal Medina et al (2013). La forma sindical en Debata en Latinoamerica. Buenos Aires.

Nueva Trilce. Arceo, N. et al (2010) La economía argentina de la posconvertibilidad en tiempos de crisis mundial. Buenos Aires. Atuel.

Bonnet, A y Piva, A. *Tiempos de recomposición. La dinámica de la política argentina durante la década 2002-2013*. XI Congreso Nacional de Ciencia Política, organizado por la Sociedad Argentina de Análisis Político y la Universidad Nacional de Entre Ríos, Paraná, 17 al 20 de julio de 2013.

Bonnet, A. y Piva, A. (2013) Un análisis de los cambios en las formas de estado en la posconvertibilidad. En Grigera, J. (comp) *Argentina después de la posconvertibilidad (2002-2011)*. 1ª ed. Buenos Aires. Imago Mundi.

Chiappe, M y Spaltenberg, R. Una aproximación a los conflictos laborales del sector docente en argentina durante el período 2006-2009. Subsecretaria de Programación Técnica y Estudios Laborales. Dirección de Relaciones Laborales del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. (SSPTyEL del MTE y SS)

Diana Menendez, N. (2007) *La representación sindical en el Estado: los casos de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) y la Unión del Personal Civil de la Nación (UPCN)*. Tesis de Maestría. Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires

Eiff, D. (2015) La experiencia de lo político. Dimensiones en el pensar de Claude Lefort. http://cienciassociales.edu.uy/institutodecienciapolitica/wp-content/uploads/sites/4/2015/12/Leonardo_Daniel_Eiff.pdf

Modonesi, M. (2010) El principio antagonista. Marxismo y acción política. Capítulo Entre Subalternidad, antagonismo y autonomía. Mexico: Itaca y UNAM.

- _____ (2010) “Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política”. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D2985.dir/modonessi2.pdf>
- Murillo, y Ronconi. (2002) Efecto económico del sindicalismo: el caso de la educación en argentina Centro de Estudios para el Desarrollo Institucional Documento 79. <http://www.iadb.org/RES/index.cfm>
- Piva, Adrián (2009). El desacople entre los ciclos del conflicto obrero y la acción de las cúpulas sindicales en Argentina (1989-2001). *XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche
- Silver, B. (2005). Introducción. En *Fuerzas del trabajo. Los movimientos obreros y la globalización desde 1880* (pp. 15-53). Madrid: Akal.
- Tagliani, P. (2015) *Economía del desarrollo regional: provincia de Río Negro 1880-2010*. 1ª ed. Vicente Lopez. La Colmena.
- Thompson, E.P. (1979). “La economía moral de la multitud en la Inglaterra del siglo XVIII”. En *Tradición, Revuelta y Conciencia de Clase* (pp. 62-134). Barcelona: Crítica. <https://problemashistoriograficosadebate.files.wordpress.com/2014/10/228938883-thompson-la-economia-moral-de-la-multitud.pdf>
- Varesi, G. (2013) “Modelo de acumulación, dinámica política y clases sociales en la Argentina posconvertibilidad”. En Grigera, J. (comp) *Argentina después de la posconvertibilidad (2002-2011)*. 1ª ed. Buenos Aires. Imago Mundi.

FUENTES CONSULTADAS:

Informe del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad social “La conflictividad laboral durante 2016

NUEVA MAYORIA.DATOS SOBRE CONFLICTIVIDAD 1980-2016

DOCUMENTO N 15 CIFRA-FLACSO

Informe del Observatorio del Derecho Social de la CTA “Disparen contra el trabajo (y contra los trabajadores). Conflictos laborales, negociación colectiva y mercado de trabajo – Informe Anual 2016”.

Centro de Economía Política Argentina (CEPA), en un informe titulado “El nuevo fracaso de la teoría del derrame. Un análisis de las ramas ganadoras y perdedoras de la etapa 2015-2016”

Página 12 8 enero 2017-06-01, 13 de octubre de 2016 y 19 de enero de 2017